

# COMUNICACIÓN E INCOMUNICACIÓN UN DILEMA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

## INTRODUCCIÓN

La comunicación es un elemento imprescindible que debe estar presente en el quehacer pedagógico del aula como uno de los elementos necesarios para el funcionamiento óptimo del proceso educativo; al comunicarse los individuos realizan un acto eminentemente humano, necesario y por ende, un proceso racional. El acto educativo es un proceso de acción dialógica y el conocer en la escuela implica estar coherentemente bien comunicado estableciéndose una conexión comunicacional entre docente y alumno, es en este marco donde deben realizarse. Cuando se enseña Ciencias Sociales el docente debe asumir un papel de propiciar la comunicación efectiva en el aula que procure ir más allá de lograr cubrir los objetivos formales propuestos en la búsqueda de la creación de una ética práctica que permita develar el ocultamiento que la realidad misma impone y es afianzada por la incomunicación; de esta manera el diálogo comprensivo y la relación dialógica que se establezca dentro del aula conllevan más allá de lo aprendido, comunicando lo vivido y así se establece una relación

ARTÍCULO

Autora:

**Dra. María Esther Esté de Villarroel\***

mestee@postgrado.uc.edu.ve

Universidad de Carabobo

Valencia, Edo. Carabobo,  
Venezuela.

*\* Profesora en pregrado y postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación. (FACE) Universidad de Carabobo. Magíster en Educación. Mención Planificación Educativa. Doctora en Educación. Ex-Directora de Estudios para Graduados de la FACE. PPI. Nivel I. Convocatoria 2003.*

dialéctica con el contexto, pues la vida que se debe enseñar al estudiante es la totalidad de experiencias pasadas, presentes y por venir, en una necesidad recíproca de comunicarse.

### **COMUNICACIÓN E INCOMUNICACIÓN: UN DILEMA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

La docencia es un acto de gran sensibilidad y su momento perfecto de realización se da en el aula de clase, espacio en el que se desarrollan una multiplicidad de representaciones y donde pueden abordarse diferentes tópicos o variables susceptibles de estudio para la formación racional de los dos ejes fundamentales, docente y alumno, del acto educativo; igualmente en este contexto se dan relaciones afectivas, morales y por qué no decirlo, hasta ideológicas. Dentro de esta trama, un elemento imprescindible y cardinal de la educación es la comunicación, ella como **evento** eminentemente humano, racional y necesario, es la vía ideal por medio de la cual los hombres adquieren y transfieren información y conocimiento, estas dos últimas dimensiones, son el camino indicado con las que el sujeto puede alcanzar el desafío de la significación de la vida moderna con su desarrollo científico tecnológico y el de la llamada *revolución del ciberespacio*.

El saber es producto de un proceso de acción dialógica y el estar coherentemente bien comunicado en un salón de clases implica una conexión comunicacional entre el docente y el alumno; éste es el contexto en el cual deben realizarse las acciones académicas, cuya finalidad no es más que desarrollar la mente y la criticidad en los estudiantes para lograr que adquieran conocimientos eficaces, lo cual se realiza por medio de un trasmisor eficiente -normalmente el docente- y un receptor -el alumno que pueda decodificar los códigos de una manera clara y pertinente-, para así devolver los mensajes y se produzca la retroalimentación entre éstos; con este proceso se cumple la posibilidad de adquirir conocimientos nuevos, permanentes y aplicables.

De igual manera, se da la incomunicación -efecto contrario de la comunicación-, la cual puede surgir por una multiplicidad de elementos, ubicados tanto en el orden académico como en el orden de variables extrañas, obstáculos estos que impiden la adquisición de conocimientos y por ende se reproduzcan los saberes dictados a través de los contenidos

elaborados y contruidos en el aula donde se enseña. Este proceso dialógico que se realiza cotidianamente entre comunicación e incomunicación, requiere de una amplia discusión y teorización para indagar qué posibles efectos pueden causar en el acto educativo.

Al respecto, es bueno decir que si no se identifica la existencia de la comunicación e incomunicación dentro del aula como un elemento tangible, medible y solucionable, irremediamente surgirán problemas que se reflejarán en la percepción del aprendizaje en el grupo. Este tipo de situaciones se hacen manifiestas en la cotidianidad de la enseñanza y por ello en muchos casos se escucha la conocida frase de: los alumnos no entienden, no comprenden lo que leen, no asimilan, cuando realmente lo que está sucediendo es que la clase fue dada en un sólo sentido, es decir fue del docente hacia el alumno sin un diálogo real.

Ahora bien, este dilema de efecto comunicacional percibido, podemos estudiarlo específicamente al contextualizarlo en las Ciencias Sociales, cuyas áreas de conocimiento y las prácticas discursivas utilizadas, permiten la captación plena del efecto. Así, al enseñar en el aula los saberes contenidos en estas ciencias podemos encontrar la posibilidad elemental de que algunos alumnos entienden los contenidos y otros no; en esta reflexión se intenta considerar dicha diferencia presente en el proceso de aprendizaje, enfocándola a partir de la comunicación e incomunicación en la enseñanza de las Ciencias Sociales en la perspectiva de la acción dialógica.

Lo habitual es fundamentar la comunicación en el criterio tradicional y aparentemente objetivo de pensar que lo dicho por el docente siempre se ajusta a la verdad y a la realidad, de allí que la mayoría de las veces las explicaciones a las desigualdades de aprendizaje se atribuyan a los alumnos, pocas veces se alude al docente y menos aún al proceso comunicacional que se realiza dentro de ella.

La comunicación radica, en su estructura más esencial, en un escenario pleno de afectividades, bondades, valores y motivaciones, por ello, los códigos comunicados se transforman en señales vinculantes de la clase social a la cual pertenecen los alumnos, y por consiguiente, también en un marco de referencia dentro del cual se dan no solamente los objetivos de lo que significa la asignatura y el diseño instruccional,

sino también las situaciones reales que persiguen los logros de la enseñanza y el aprendizaje en el proceso educativo y en especial en las Ciencias Sociales. En contra posición, la incomunicación caracteriza un espacio diferente y, en el contexto en el cual ésta se manifiesta se da la transmisión del antivalor, de la mentira, de lo real y de la ficción que tipifica la actual comunidad en la cual se desarrolla el proceso educativo. (Fishman, 1997).

La palabra comunicación tiene una larga connotación identificada en gran parte con profundas afectividades, pero que en la compleja red de la problemática educativa también pudiera ser el caso de convertirse en algo inusual; sin embargo consideramos que sin duda alguna, es un espacio fascinante para la investigación. En una primera instancia la palabra comunicación etimológicamente viene del latín *comunicare* que significa participar en común y “relacionar con” por lo cual llegó a significar la “participación de dos o más en” relacionándose con transmisión; en este punto se puede dar un primer concepto de comunicación en el cual “alguien comunica algo a otro”, “que algo se comunica”, es decir consiste en una relación dinámica que interviene en el funcionamiento de algo o de alguien y que como proceso está relacionado con la transmisión de la información” (Bateson, 1995).

Para Shannon (1999), todo componente de comunicación está constituido por una serie de eslabones o elementos que lo engranan, entre ellos encontramos la fuente que emite el mensaje, el emisor quien es el que transforma el mensaje en señal, el canal que sería el medio que transporta la señal, el receptor que decodifica el mensaje cuando recibe la señal; al observar las mencionadas condiciones se puede notar que éste es un proceso, sin embargo, hay un elemento no mencionado que influye en él, el ruido, quien al estar presente en el acto educativo dentro del aula influye sobre la enseñanza.

Este planteamiento se evidencia cuando es observado en una conversación en la que interactúan los sujetos, en este caso específico el aula en la cual se enseña Ciencias Sociales, donde por sus características se requiere de una formulación de los códigos y los signos en términos amplios, tal y como lo requiere el proceso de enseñanza, en este caso pueden llegar a producirse ruidos en la comunicación.

En la práctica que realiza en sus clases, el docente de Ciencias Sociales efectúa esta actividad con un reduccionismo simplista, donde parcialmente se aporta una parte del proceso real comunicativo, interviniendo el emisor, el receptor, un mensaje, el contexto y el código, esta experiencia ha facilitado que al enseñarse sólo se contribuya con una información amplia en donde los alumnos se quedan en la formación de preconceptos.

### **La Comunicación es reciprocidad**

De acuerdo con Bateson (1998), se hace evidente darle un vuelco a la cultura conceptual pasada, por lo tanto es necesario reinterpretar los elementos que conforman el proceso comunicacional y a partir de ello indagar cómo la conducta individual regula y se apropia del contexto, como así también, por supuesto, de sus códigos, significados y contenidos. Ello, debido al vertiginoso movimiento de las sociedades postmodernas que han generado cambios intensos en las interrelaciones sociales. Producto de ellas y de la globalización del mundo las nuevas generaciones adquieren el conocimiento de disímiles fuentes, el significado de esto es que a la aprehensión de los saberes no sólo le es dado por el docente, sino que se da igualmente por otros medios como la televisión, Internet, etc.

El hecho exige del docente la adaptación de los contenidos educacionales a la experiencia cognoscitiva del alumno en un proceso directo con la realidad basada fundamentalmente en las vivencias empíricas y concretas, para así evitar las fantasías, ellas en consecuencia, pueden conducir a la llamada incomunicación.

En un grupo existe incomunicación porque no se da una fuerza positiva en los mensajes y por consiguiente no hay un desarrollo armónico, que permita que las contradicciones del diálogo tengan salidas positivas, en consecuencia no hay un desarrollo progresivo de las capacidades intelectuales y cognoscitivas que son esenciales para el desarrollo de los sujetos en su personalidad, esta incomunicación escinde, divide al sujeto en una diversidad de roles dentro de la sociedad. (Heller, 1998)

### **La Comunicación Distorsionada**

La personalidad y la enajenación producida a través de la incomunicación escolar se pueden superar en la medida en que se

produzca una coherente comunicación, con la que el alumno pueda dominar el contexto que lo rodea como una totalidad y adquiriera experiencias a partir de ésta. Por ello afirma Mestre, G (2000) que:

...se hace necesario que profesoras y profesores reflexionen, cómo se da el proceso de comunicación que permita asumir la enseñanza en su articulación con múltiples formas de expresión desde el lenguaje propio, el lenguaje de los otros, la informática, etc, en fin la comunicación en su totalidad. (p 2).

El aula de clase es el lugar por excelencia de realización del proceso de enseñanza y, por ende la internalización del conocimiento hasta que éste se convierta en un saber personal, entonces el docente debe definir qué es la comunicación y que la incomunicación. En la enseñanza de las Ciencias Sociales la comunicación debería ser un acto que se realiza cara a cara, donde exista un referente de la realidad, por ello se dan dos maneras de interpretar la realidad una de cada lado, más lo importante es lograr –de parte del docente– que lo transmitido encuentre la aceptación en el otro y más aun su aprobación.

Al respecto, un elemento importante en el aula es la clasificación del saber transmitido y convertido a la cotidianidad, en estos tiempos es vital determinar cuando se traduce un conocimiento científico a conocimiento vulgar, este es una especie de acto mágico que se realiza diariamente en el aula de clase, pues ese conocimiento impartido debe ser explicado en el lenguaje corriente, así el que enseña la asignatura debe reflexionar sobre si el conocimiento científico de las Ciencias Sociales se puede comunicar partiendo de un lenguaje común, lo cual desde luego es muy cierto, pues el conocimiento en esta área debe comunicarse tomando en cuenta el contexto y utilizando las mediaciones adecuadas.

Para el autor mencionado, la incomunicación se apoya en una acción coercitiva que intenta disolver la actividad comunicativa y por lo cual debería evitarse la comunicación polivalente. Vista así, la comunicación en el aula es una totalidad, una integración; este proceso se compone de elementos de un mismo sistema, el que recibe los mensajes (los alumnos) sólo debe descomponer las partes para reconocer el significado del mensaje; sin embargo, tal y como afirma Hernández (2002), "...la

complejidad de las relaciones en la educación es tal que ignorarlas tiene consecuencias evidentes. En un aula de clase las mediaciones que se instauran son relaciones simbólicas que suceden necesariamente entre maestro - estudiante y el saber que constituye el objeto de estudio".  
(p 2)

Otro aspecto importante de este proceso es determinar lo que se ha comunicado y se ha fijado en la estructura cognoscitiva, ¿cómo determinarlo?, la mayoría de los docentes afirman que se resuelve a través de la evaluación; en la práctica cotidiana el maestro puede observar si el aprendizaje se convierte en una necesidad, pues el alumno en esta situación manifiesta una conducta diferente. En un sentido opuesto, cuando dichos comportamientos se hacen complejos de percibir, para el docente se torna problemático el constatar si hay adquisición de conocimiento de los contenidos de las Ciencias Sociales. Es en este punto donde la evaluación se ejecuta para determinar el deber ser y el ser del proceso de enseñanza aprendizaje es decir, si existen conocimientos que no son reales y erróneos se puede indicar que ha habido incomunicación.

Dentro de este mismo orden de ideas, otro elemento sobre el que se debe reflexionar es el de las diferencias manifiestas en el contexto sociocultural en cuanto a la naturaleza y el sistema de reglas que tienen las diferentes clases sociales; al respecto surgen una serie de factores que, de diversas maneras interviene en el proceso comunicacional en el aula de clase, los cuales son importantes para los conocimientos en Ciencias Sociales y además son susceptibles de ser estudiados por quienes investigan la relación de la comunicación con lo que sucede en un aula.

La introducción de un supuesto relacionado con la incomunicación remite a considerar la comunicación como un proceso dicotómico y plural, con canales aislados, los cuales, por razones heurísticas se consideran como parciales. Se puede decir respecto a la incomunicación, que ella posee un conjunto de redes socioculturales distintas a las otras manifestaciones, en donde se establece permanentemente la comunicación. Al respecto, dentro del aula, se dan dos elementos importantes, uno referido a si los alumnos han aprendido y el otro, si el conocimiento divulgado es efectivo; ante este dilema del aprendizaje surge la evaluación como aspecto fundamental para ser analizado, pues el

docente puede observar que cuando el conocimiento es importante en el aprendizaje, es decir hay una necesidad, probablemente exista una retención de lo transmitido, lo cual se corresponde con una manera diferente de comportarse por parte del alumno.

Caso contrario es cuando hay una retención por parte del alumno para adquirir los conocimientos, por lo que el docente no está a cargo de saber si se han alcanzado los contenidos, es aquí donde interviene la evaluación, la cual no es más que determinar la realización ideal del saber. Cuando es lo contrario y hay errores existe la posibilidad de no conocer realmente, entonces se puede decir que ha habido incomunicación.

Así, la comunicación es la determinación de las acciones de diálogo que intervienen en la relación comunicativa entre los sujetos actores del acto educativo por ello expresa Kevorkian (2000).

La complejidad de las relaciones en la educación es tal, que ignorarlo tiene consecuencias evidentes. En un aula de clases las mediaciones que se instauran son múltiples, son relaciones simbólicas que suceden necesariamente entre maestros-estudiantes, estudiante-estudiante, entre maestro-estudiante y el saber que constituye el objeto de estudio (Pag. 3).

Estas mediaciones desde luego, son pedagógicas, ellas promueven el aprendizaje en el aula, estimulando en el alumno la construcción de la sociedad que le corresponde y, además contribuyen al proceso de comunicación.

Otro punto importante son las diferencias que se dan dentro del contexto social dado por la naturaleza del sistema de reglas que tienen las diferentes clases sociales, si esta perspectiva se lleva a las clases de Ciencias Sociales se determina la introducción de un supuesto relacionado con la incomunicación entonces la comunicación se convierte en un proceso dicotómico, unidireccional, sin retroalimentación, con canales aislados y parciales. La incomunicación como una acción social que se da y se percibe en el diálogo realizado en una clase de Ciencias Sociales permite distinguir y hacer analogías con aquellos elementos socioculturales que dirigen estas conductas.



En la enseñanza de las Ciencias Sociales normalmente los actores que interactúan, al impartir los contenidos utilizan discursos elementales en la conversación, de allí la incomunicación, si sucediera una verdadera comunicación existiría un potencial ilimitado en los contenidos dialógicos y el lenguaje sería mejor utilizado.

Muchas veces las condiciones sociales, culturales, políticas, ideológicas y morales forman un obstáculo para el flujo de la comunicación resultando de ello la incomunicación, ésta no solamente limita la conversación sino que determina el diálogo en la clase de Ciencias Sociales, al respecto coincidimos con Mestre (2000), cuando plantea que "...entre las acciones comunicativas está el diálogo. La construcción del conocimiento es a través del diálogo, este provoca un valor motivacional que se expresa con los intereses personales que se integran en el vínculo interactivo." (p. 76)

### **El Sentido de la Comunicación**

En el sujeto se dan una serie de procesos con un significado, así mismo la connotación de un vocablo se modifica según las variables que contenga y al exterior del sujeto se manifiestan significados contextuales, los cuales están relacionados con la moral, la imaginación o la ideología; a partir de ello, el docente puede tener un punto de vista afirmativo o no en la planificación del acto educativo, según sea la concepción teórica que aborde.

La connotación de un concepto tiende a ser la misma a lo largo del discurso, de ser así, el proceso comunicacional y la significación de las palabras se realiza en la enseñanza de las Ciencias Sociales, si sucede lo contrario, se produce el sin sentido o sea la incomunicación.

Un proceso comunicacional dirigido al aprendizaje eficiente y efectivo, es resumido en la jeraquización de los conceptos y contenidos, palabras que transitan de lo más simple a lo más complejo; de lo concreto a lo más abstracto. Sin embargo, es necesario reflexionar que toda información debe transitar por las etapas establecidas, es decir, recorrer los niveles previstos en los contenidos y los conceptos, pues de lo contrario se caerá en la incomunicación.

Al respecto se debe considerar lo dicho por Moreno (1998), quien afirma que:

El lenguaje es, además de un sistema de comunicación, un sistema de significado que se convierte en colectivo gracias a la capacidad de compartir experiencias físicas y mentales. Compartir el significado de una palabra, de una frase o de un discurso que se escucha, es ver al mundo de una manera muy próxima o como lo ve la persona que lo pronuncia. Cuando aprendemos a hablar, estamos aprendiendo a compartir significados, ya que el lenguaje nos dice cómo hay que ver la realidad, contribuyendo así a dar un sentido a nuestras percepciones (p.328).

En consecuencia, la comunicación sin sentido puede ser un efecto del uso desacertado de un concepto o de una palabra; esto necesariamente lleva a la no comprensión, al entredicho, al desconcierto y al no entendimiento de los códigos y sus significados entre el docente y el dicente. Ella en sí misma no se equivoca, lo que sucede es que cuando es utilizada por el sujeto produce la incomunicación, es decir, en el diálogo las cosas sin sentido se dan por el empleo que tienen las palabras, para que exista conocimiento lo que se expresa al hablar debe designar, definir y adecuar a la realidad lo referido.

### **La Incomunicación y la enseñanza de las Ciencias Sociales**

La comprensión no es más que una manera de comunicarse, que conduce a pensar en la existencia de limitaciones, en el caso de la educación el diálogo llevado en la clase implica la tolerancia y el equilibrio, pues el proceso comunicacional requiere de expresar lo que exactamente se pretende decir. Un supuesto importante a considerar se refiere a que si este equilibrio se da cuando se enseña Ciencias Sociales responder a ello implica irremediamente dirigir la mirada hacia el docente, pues él tiene una concepción del mundo y sobre del lenguaje.

La realidad del mundo, de la experiencia tanto del alumno como del maestro son distintas, lo cual hace pensar que la mediación entre ellos y la realidad es diferente es decir, tienen lingüísticamente formaciones diferentes pues se desenvuelven en sistemas comunicacionales heterogéneos, esto irremediamente es llevado a las aulas donde se enseña Ciencias Sociales.

En consecuencia, según Castilla (1997):

El desfase de los requerimientos de la realidad – de una realidad - y la comunicación posible de los sujetos de esa realidad, se debe a lo siguiente: cada estructura social permite implícitamente hablar de determinadas cosas, lo cual sufre en su reverso la no formación de hablar de muchas otras cosas (p.16).

El autor expresa con ello que el docente posee unos saberes ubicables en la abstracción – formal de los contenidos programáticos en las diferentes asignaturas contenidas dentro de las Ciencias Sociales y por el contrario los estudiantes tienen un pensamiento concreto, esto nos dice que dentro del aula ambos actores del proceso educativo ven la realidad de distinta manera y por ende el dominio de los contenidos se percibirá de igual modo, aquí el docente juega un papel activo y muy importante, pues él es el llamado a encontrar, en primer lugar el lenguaje claro que le permita expresar y comunicar estos saberes adecuadamente; si esto no sucede se origina la incomunicación, porque la realidad vivida puede ser la misma pero los lenguajes son distintos.

Lo dicho plantea una coexistencia entre comunicación e incomunicación, la cual no es fácil de detectar y por ello el docente debe estar alerta para descubrirla, ya que si no hay comprensión de los contenidos, el rendimiento no prospera. A pesar de ello puede darse el entendimiento aunque no exista comunicación, Castilla (1997), esto sucede porque la comprensión no resuelve el conflicto originado por la incomunicación entre las distintas clases sociales, ni tampoco supera el dilema del entendimiento entre dos sujetos que sustentan posiciones teóricas distintas en un mismo estamento social.

Así pues la necesidad de aceptar al otro requiere inferir la existencia de la estructura social en la cual se realiza una consubstanciación en este caso, el aula de clase en donde se enseña Ciencias Sociales, es allí donde se puede realizar un diálogo educacional pero igualmente pudiera ser un monólogo, para que se realice la comunicación se necesita que lo explicado sea comprendido por los integrantes del proceso, si esto no sucede se da entonces un proceso de incomunicación.

En la enseñanza de las Ciencias Sociales los contenidos requeridos para el conocimiento deberían ser en cantidad y calidad; para que esto

ocurra se necesita que el docente venza los obstáculos de las metodologías superficiales y que las estrategias que utilice le permitan a los alumnos alcanzar los conocimientos que se desean. Cuando se enseña este tipo de ciencia es común utilizar el lenguaje como la máxima expresión para alcanzar los conocimientos, sin embargo, utilizando esta manera de explicar la clase existe la posibilidad de que aparezca la incomunicación, ello se produce porque puede llegar el momento en el decurso de la enseñanza donde se dé el aislamiento del uno y del otro. Al respecto Kevorkian y Piaggio (2002), afirman:

En el aula se ponen en funcionamiento diferentes conjunto de normas, según el tipo de actividad existen normas de interacción que regulan la toma de la palabra y normas de interpretación orientadas hacia los marcos de referencias compartidos que permiten interpretar tanto lo dicho como lo no dicho a partir de la realización de procesos de inferencias.  
(p 3)

El conocimiento que posean los docentes en cuanto a la interacción y la interpretación de la palabra permitirá minimizar la incomunicación, pero si la disposición del docente es hacia dirigir exclusivamente la enseñanza, esta actitud puede provocar un diálogo de sordos, ya que cuando se enseña Ciencias Sociales existen conocimientos u opiniones diferentes, esto es posible pues a pesar de que se tengan vivencias únicas ante los hechos reales y sociales, los sujetos pueden aprender a un nivel diferente. En la enseñanza de las Ciencias Sociales existe una característica fundamental: mientras los sujetos posean mayor cultura e información se puede llevar a cabo una comunicación más valedera, donde los mensajes pueden ser mejor transmitidos y retroalimentados cuando se den posiciones críticas ante los hechos sociales, y por el contrario, si existen menos conocimientos se puede producir mayor acopio del mismo de parte de los estudiantes, así mismo menos actitudes críticas, por lo tanto, incomunicación; sin embargo, a pesar de ello los grupos y sus integrantes se interrelacionan, esto es posible pues ante la presentación de un hecho o conocimiento las personas lo aprenden en un distinto nivel.

La comunicación que se realiza en el aula de clase donde se enseña Ciencias Sociales con todos sus contenidos en las diferentes especialidades, debe impulsar lo humano en los estudiantes y no

solamente el desarrollo histórico plasmado en las frías hojas de los textos, una comunicación sin sentido como la que es fácil observar en estos días, tendiente hacia la tecnocratización fundamentada en una moral que desarrolla el aprendizaje de valores inmutables y no relativos, lo cual tiene un carácter eminentemente disociativo y no armónico de los sujetos que aprenden las Ciencias Sociales. Este tipo de comunicación tecnocrática origina unos sujetos inmersos en una sociedad anómala pues, al no comprender el verdadero significado de las Ciencias Sociales y de la moral se desenvuelven en una práctica en donde se le exige al otro acciones sin entender el por qué, es decir, son acciones puramente formales.

El papel del docente que enseña Ciencias Sociales es propiciar una comunicación real en donde logre los objetivos propuestos no sólo los formales, sino también la implantación de una ética práctica e informal para develar el ocultamiento que la realidad misma les impone. De tal manera que el diálogo comprensivo va más allá de lo aprendido, lo que se comunica debe ser lo vivido, es decir lo que se obtiene en una relación dialéctica con el contexto donde se está ubicado; así la vida que se le comunica al estudiante es la totalidad de experiencias pasadas y presentes, así, la necesidad de la comunicación existe hacia el otro y éste debe entender mucho más de lo dicho por el otro; en las clases de Ciencias Sociales hay que descubrir lo oculto para que no se quede en el nivel de lo incomunicado.

La comunicación siempre ha de ser un diálogo, pues debe existir la interacción dialéctica por lo menos entre dos personas, por ello el conocimiento que los docentes tengan de dicha concepción es de vital importancia para el acto educativo realizado en el aula; esto se llama la retroalimentación educativa, ella no es más que el conocimiento establecido entre los sujetos actores del quehacer educacional: docente y alumno. Es aquí en donde el saber encuentra su significación, al recibirse se internaliza para luego confirmar o negar el mensaje.

En la escuela los estudiantes deben adquirir conocimientos, lo cual no se concreta sin una comprensión plena que alcance necesidad del docente y la posibilidad cierta de convertir estos mensajes en algo cotidiano, que lo ayuden a resolver problemas en su vida social y académica, a través de la experiencia personal.

Así la comunicación en la educación, posee una doble intencionalidad en lo social y en el proceso de aprendizaje, ya que los contenidos programáticos contienen mensajes que deben convertirse en estructuras cognoscitivas y posteriormente transformadas en conocimientos universales basados en el bagaje previo de la experiencia de vida del estudiante, tanto en lo académico como en lo cotidiano. Esta es la forma como los aprendizajes se internalizan, en función de la existencia de una racionalización de la comunicación, con la presencia de un proceso intelectual con estructura epistémica pertinente entre el docente y el alumno.

Si el proceso no se cumple se produce la incomunicación en la escuela; cuando esto sucede y se enseña Ciencias Sociales, los mensajes emitidos por el docente remiten la posibilidad de entenderse y responderse como ideas que él mismo posee de los contenidos, donde la respuesta de los alumnos se convierte en la tendencia a reproducir el modelo que transmite el docente, reflejándose en la imitación del mismo lenguaje y la visión de mundo que éste posee; lo que se logra es producir un desfase lingüístico expresión de la realidad y de la propia estructura social donde se desarrollan los dos aspectos fundamentales de la estructura educacional; de esta situación se desprende la no existencia de un expreso dominio del conocimiento de parte de los alumnos, pues sus niveles de conocimiento son concretos y si el docente no maneja los mismos códigos y no se preocupa por hacerlo para comunicar los contenidos, el resultado será la incomunicación, esto no permite un buen rendimiento.

Lo común al enseñar es el establecimiento tácito de un pacto en el acto de impartir conocimiento, lo cual no puede ser entendido como comunicación sino simplemente un entendimiento entre las partes, así podremos entender el pleno significado que se desprende del sentido de la siguiente oración - yo te hablo, tu me escuchas, pero seguimos en nuestras mismas posiciones de conocimiento.

Así observamos como los participantes de este proceso educativo son incapaces de discernir o siquiera confrontar uno contra el otro; los mensajes emitidos en esta forma son aceptados y aparentemente asimilados, de allí que el conocimiento explicado en el aula de clases no

perdure, no sea aplicable a la vida cotidiana tal y como se observa cuando a nivel nacional se habla de falta de identidad nacional o desconocimiento de la cultura, contenidos estos asignados para su enseñanza a las Ciencias Sociales; esto es resultado de que el proceso dado en el aula no se ha correspondido a las necesidades del grupo que trata de aprender dicha ciencia. La realidad a discutir va inclusive más allá del entendimiento - incomunicación, es una problemática más profunda proyectada en la existencia de un aislamiento, una soledad entre docente y dicente, la comunicación, si es que así podemos llamarla, es de sordos, pues cada uno piensa en cosas diferentes cuando se dictan los contenidos, es por ello que hablamos de incomunicación.

### **Como comunicar cuando se enseña Ciencias Sociales**

Los saberes a ser enseñados en el proceso pedagógico se han multiplicado y, desde luego, tecnificado, el docente de Ciencias Sociales debe saber qué enseñar y cómo hacerlo; respecto a lo primero es fundamental decir que se necesita manejar adecuadamente la gran cantidad de conocimiento, el cual fluye con rapidez y se especializa cada vez más, así se hace necesario el saber como trasladar ese conocimiento al alumno, ello se hará adecuando el conocimiento académico a las condiciones específicas del aula, por lo que el docente en primera instancia, debe saber y saber hacer en el contexto.

En el caso de las Ciencias Sociales el docente debe conocer no solamente esa serie de conceptos que constituyen la teoría de lo que enseña sino también los códigos específicos que permiten descifrar los contenidos de esta ciencia, los cuales responden al como se dispone la teoría, la práctica y los métodos de enseñanza.

La enseñanza debe estar abierta al saber dialógico, en el cual confluyan tanto la información del conocimiento científico como también el cotidiano, el sentido común y la cultura popular entre otros; esto se debe a que en las Ciencias Sociales el contexto local es rico en experiencias por eso no debe estar apartado del conocimiento en el aula, el cual hoy en día debe ser rico y aplicable a la realidad social, es vincular lo que se enseña con la experiencia, el aprendizaje con la afectividad, es la incorporación de ese contexto como parte de la indagación, como objeto de investigación y así, formar parte de la adquisición de conocimiento vinculado con la

práctica. Esta será una manera de enriquecer el conocimiento en la escuela al enseñar Ciencias Sociales, mediante la existencia del diálogo efectivo llegarán los mensajes a la conciencia de los alumnos, sólo con esta perspectiva los docentes aumentarán interés en los alumnos.

En la enseñanza de la Ciencias Sociales deben confluír los elementos anteriormente mencionados, pero además, debe existir un proceso de comunicación cierto, pues como se ha dicho, los mensajes en el aula al ser emitidos por el docente, si no son codificados por el docente no permitirá la existencia de claridad en el conocimientos de los contenidos. Ello podría indicar que los polos de la educación de esta particular área, pueden tener intereses diferentes, si el docente no llega a entender tal situación y solamente percibe que cuando él emite unos mensajes, obtiene como respuesta la participación del alumno, estaría obteniendo respuestas efectivas. Esto va a suceder aunque se maneje el recurso de los medios audiovisuales, los cuales realmente no se utilizan con la frecuencia que se debiera, pues no sustentan la comunicación, al no lograr estructurar plenamente los contenidos como extensión misma de quien los usa, por expresar el mismo desfase que poseen los discursos del docente.

Si el docente no crea los códigos para que sean realmente codificados y decodificados por el alumno y el canal que emite los mensajes es deficiente, la retroalimentación de los mensajes no existirá y será poco productiva, lo cual origina la incomunicación en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Esta situación contribuye a su vez, a que la simbolización utilizada en los mensajes por medio de los códigos no sea clara y ello no generará creencias en el alumno de la veracidad o no de los contenidos enseñados, no los valorará como una verdad y lo que no los hará útiles para ellos y su vida cotidiana.



## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, I. y Nuñez, M. (1999). **La comunicación aumentativa**. En Pictogramas Nº 1. Bogotá. Colombia.
- Bateson, G. y otros. (1998). **La nueva comunicación**. Barcelona. España. Editorial Kairos.
- Castilla, C. 2000. **La incomunicación**. Barcelona. España. Editorial Península.
- Hernández, L. (2002). **Comunicación y Educación. El Proceso Didáctico como Proceso de Comunicación**. (Revista en Línea) Disponible: <http://articulo/comunicación.htm>. Consulta: (2004, febrero, 10)
- Fishman, J. (1997). **Sociología del Lenguaje**. Madrid. España. Ediciones Cátedra.
- Kevorkian, A. y V. Piaggio. (2000). **El orden Discursivo en el aula. Análisis de Estrategias y Recursos**. (Revista en Línea) Disponible: <http://articulo/comunicación.htm>. Consulta: (2004, febrero 10)
- Mestre G, U. (2000). **Comunicación y Educación. La Vergüenza de Haber sido y el Dolor de ya no Ser**. (Revista en Línea) Disponible: <http://articulo/comunicación.htm>. Consulta: (2004, febrero, 10).
- Moreno, M. (1998). **Conocimiento y Cambio. Los Modelos Organizados en la Construcción del Conocimiento**. Barcelona. España. Editorial Gedisa.
- Mujica, H. (1997). **Sociología de la Comunicación**. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- Shannon C. (1999). **A Mathematical Theory of Information**. In Bell System Technical Journal 27 th (July – October).
- Restrepo, G. (2003). **Ciencias Sociales. Saberes Mediadores**. Aula Abierta. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. Colombia.
- Vásquez, T. (1999). **Comunicación y Educación. Un Mejor Campo de Información**. En Pedagogía y Saberes Nº 13. Bogotá. Colombia.